

El árbol y el tapiz. Georges Candilis, 1913-1995

Juan Antonio Cortés

La reciente muerte de Georges Candilis, acaecida el 11 de mayo, nos hace recordar a una interesante personalidad que jugó un papel destacado en los avatares arquitectónicos de los años cincuenta y sesenta. Candilis representa un cosmopolitismo arquitectónico al que seguramente no es ajena su propia biografía. De origen griego, había nacido en 1913 en Baku, capital de Azerbaiyán. Después de pasar parte de su infancia en esa ciudad, en Rostov y en Moscú, su familia acabó estableciéndose en Grecia, graduándose Candilis como arquitecto en el Politécnico de Atenas en 1936.

Después de unos años de actividad política y movilización militar en su país, trabajó en el estudio de Le Corbusier en París de 1945 a 1948, y entre este año y 1951 se encargó junto al norteamericano Shadrach Woods, que luego sería su socio- de la dirección de obra de la Unité d'Habitation de Marsella. Entre 1951 y 1955 ambos arquitectos se hicieron cargo en Casablanca del 'Atelier des Bâtisseurs' (ATBAT-Africa), dedicado al problema de la vivienda masiva, que continuó siendo tema prioritario del equipo Candilis-Josic-Woods, constituido en 1955 junto al yugoslavo Alexis Josic. La firma se disolvió en 1963, aunque se mantuvieron colaboraciones parciales hasta el final de la década.

La trayectoria de Candilis es inseparable en su fase más notoria de la firma mencionada, y ha de entenderse en el seno de ese grupo tan significativo en la evolución de la arquitectura y el urbanismo modernos que fue el Team 10, gestado desde dentro de los CIAM a partir de 1953 y a los que reemplazó definitivamente en 1959, en el congreso de Otterlo. Las ideas del Team 10 significaron una reacción frente a algunos principios del urbanismo moderno, como los de la edificación aislada, la zonificación o la primacía del tráfico rodado. Frente a ello, los miembros del Team 10 propugnaron un nuevo humanismo que configurara un ambiente global diseñado a la medida del hombre. Manifestaron su fe en la arquitectura y el urbanismo como expresión espacial de una actividad en la que se interrelacionasen lo individual y lo colectivo, una confianza en la creación de un hábitat que fuera la expresión directa de un modo de vida. La forma urbana debía responder en su complejidad a la compleja red de relaciones sociales, con sus características de asociación, identidad con el medio, movilidad y transformabilidad como consecuencia del cambio y la transitoriedad inherentes a esas relaciones sociales.

La ciudad-racimo

De esta filosofía arquitectónica surgieron modelos de organización urbana como la *street-deck*, la *cluster city* y el *mat-building* -según los términos acuñados por Alison y Peter Smithson-, como crítica al bloque aislado y a la separación de funciones proclamada por la Carta de Atenas.

La combinación de los dos modelos citados en primer lugar es la base de una de las realizaciones más conocidas del equipo Candilis-Josic-Woods, la nueva ciudad de Toulouse-le-Mirail, planeada en principio para 100.000 habitantes y construida como resultado del primer premio obtenido en un concurso de 1962. Se trata de una agregación urbana en racimo, con un esquema de desarrollo aparentemente libre -constituido por agrupaciones de tipos residenciales diversos- y a la vez estructurado por un sistema arbóreo de vías de tráfico y aparcamiento, y de calles y plataformas peatonales elevadas sobre éstas e interpenetradas con los bloques de viviendas. La plataforma peatonal se extiende según un eje zigzagueante y ramificado que constituye la espina dorsal del conjunto y el centro de vida de los habitantes de los barrios que integran la nueva ciudad. El último concepto citado, el *mat-building* o edificio-estera es el inspirador de la interesante propuesta del equipo para el centro de Frankfurt, de 1960, y para la Universidad Libre de Berlín (ambas en colaboración con Manfred Schiedhelm), proyectada poco después y construida en los años sucesivos. Es un concepto inspirado de algún modo en la *kasbah* de la ciudad musulmana, una extensión horizontal en la que se entretajan las diversas actividades según un orden mezclado, repetitivo pero abierto, que ofrece las máximas posibilidades de cambio y crecimiento. Aquí el sustrato geométrico es

la retícula, con su capacidad de extensión limitada y ocupación aleatoria, una retícula bidimensional que se desarrolla sin embargo en varios niveles superpuestos.

Estas dos realizaciones del trío son por otra parte deudoras de propuestas de los miembros del Team 10 más relevantes por su contribución teórica y su originalidad propositiva. Toulouse-le-Mirail recoge conceptos planteados en proyectos como el de Golden Lane para Coventry (1952) y el de la Universidad de Sheffield (1953), de Alison y Peter Smithson, los arquitectos que con más empeño se dedicaron a defender y propagar las nuevas ideas, y cuya calidad como diseñadores ha quedado plasmada en unos pocos pero valiosos edificios.

El sueño del Team 10

Por su parte, el proyecto de Frankfurt y el de la Universidad Libre de Berlín han de referirse al concepto de 'claridad laberíntica' y a una obra maestra como el Orfanato de Amsterdam (1960-1961), ambos de Aldo van Eyck, el personaje que en su doble faceta de pensador y diseñador alcanza las cotas más personales e intensas entre los miembros del Team 10.

Si la intensidad de las propuestas de Van Eyck no puede asignarse a las del equipo Candilis-Josic-Woods, su valor está en cambio en su capacidad de llevar a la práctica y a la gran escala las ideas más significativas que reconocemos como propias del grupo, una capacidad que justifica sin duda el que hayan sido considerados –junto al holandés Bakema– como los miembros más pragmáticos del mismo. La gran escala de sus realizaciones es, sin embargo, un juego de doble cara, porque a la vez que muestra la posibilidad de construir las propuestas teóricas o sólo verificadas en edificios pequeños, pone en evidencia la imposibilidad última de alcanzar lo que constituía el sueño del Team 10: poder recrear en una solución a escala urbana, concebida y realizada *ex novo*, las mismas cualidades que la ciudad tradicional ha ido generando a lo largo del tiempo y de múltiples vicisitudes. No podemos entrar aquí en otra cuestión que sería relevante para escribir la historia del equipo: la de la intervención real de cada uno de sus miembros en las producciones realizadas por la firma. Pero recordemos para terminar, como lo hace la nota necrológica que sobre Candilis ha escrito Peter Smithson, que la obra conjunta del «efervescente Candilis y del silencioso Woods» realizada en Marruecos a partir de 1951, y las palabras del primero al mostrarla en el IX CIAM, celebrado en Aix-en-Provence en 1953, fueron el detonante para la constitución del Team 10. Peter Smithson afirma asimismo que, en su opinión, «la Universidad Libre de Berlín es el edificio decisivo de la segunda mitad del siglo veinte.»

Podría desde luego cuestionarse la trascendencia real del Team 10, un movimiento que pretendía definir con sus propuestas la expresión o contraforma de una sociedad que se mostró en definitiva como carente de forma, insolidaria e individualista, y considerar su admiración por la ciudad tradicional –especialmente la musulmana– como la visión de unos intelectuales anglosajones hacia la forma de vida y la densidad de contactos propia de ese tipo de asentamientos. Podría también considerarse exagerada la valoración que hace Peter Smithson de la Universidad Libre de Berlín, sobre todo si tenemos en cuenta la descontextualización resultante de su emplazamiento y lo agresivo de su materialización. Dejemos sin embargo esas palabras de su 'compañero de viaje' como homenaje final a la figura y a la labor de Candilis y su equipo.